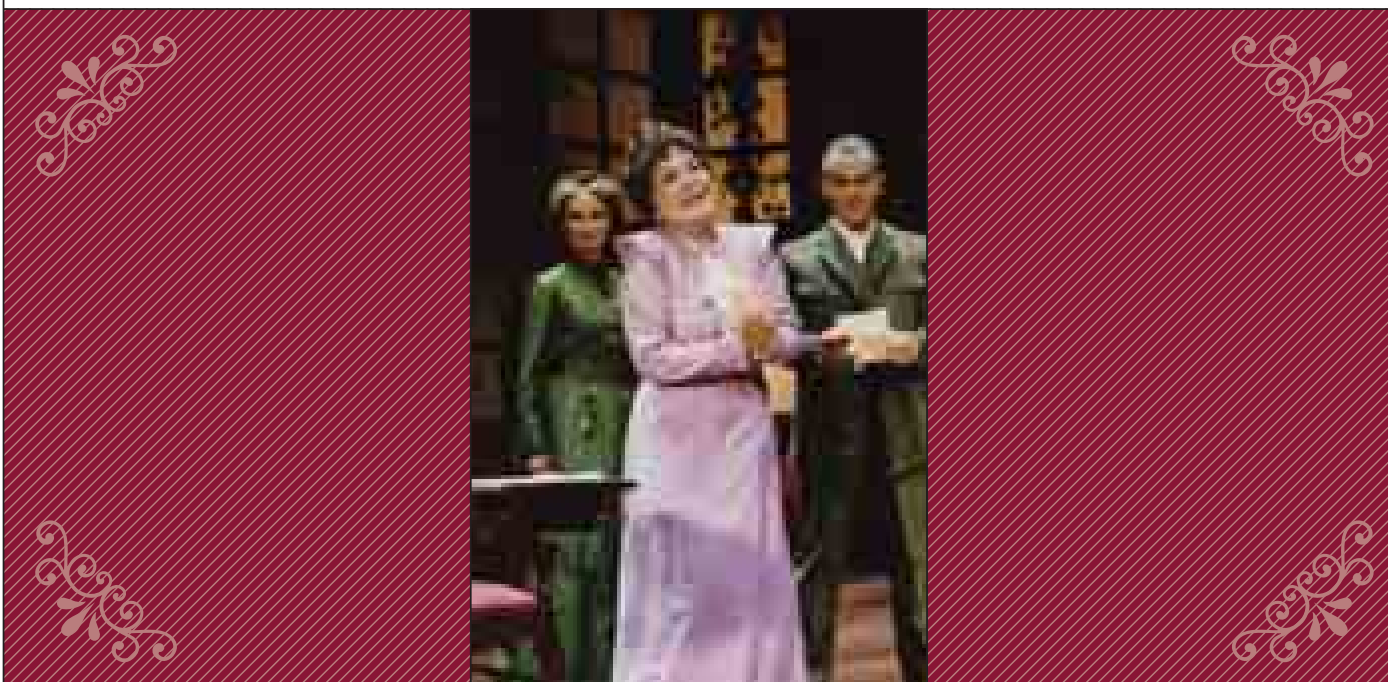


ENTREVISTA

MARÍA FERNANDA D'OCÓN:

Casona está vigente porque habla de cuestiones eternas, de amor y egoísmo, ambición, soledad, bondad y maldad



Amelia de la Torre y Mary Carrillo asumieron con anterioridad el papel de Genoveva que ahora le ha tocado interpretar a María Fernanda D'Ocón en esta versión de *La casa de los siete balcones* que dirige Ángel Fernández Montesinos. La actriz valenciana afirma que esa mujer que perdió en la obra de Casona la razón desde que su prometido la abandonó, está llena de ternura, vitalidad y juventud. Los premios y distinciones que posee son innumerables, desde la Medalla al Mérito en las Bellas Artes, al Miguel Mihura de Teatro o el Margarita Xirgu. Se considera una actriz de largo recorrido porque ha interpretado los papeles más heterogéneos, y una persona expresiva y extrovertida. *Sobre el escenario me entrego mucho, porque los personajes tienen que aflorar tamizados y convincentes, pero no me desdoble nunca; soy yo, y cuando oigo los aplausos me gustaría bajar al patio de butacas a besar a todo el mundo, explica.*

D'Ocón que confiesa que ha sido una gran amiga de Alejandro Casona, cree que la producción del citado dramaturgo asturiano está vigente *porque habla de cuestiones eternas, de amor, egoísmo*

humano, avaricia, ambición, maldad o bondad. El fallecimiento de Casona la sorprendió interpretando precisamente en el Teatro Carrión de Valladolid un montaje suyo, *La sirena varada*. Para la protagonista, Montesinos *ha peinado el texto que Casona escribió en Buenos Aires en 1957 suprimiendo textos retóricos, y resituando el misterio que encierra la acción que transcurre en los años veinte y en un ambiente rural, a la segunda mitad del siglo XIX en un tiempo recreado al que ayuda mucho unos estupendos decorados y un vestuario notable.* Sobre su personaje, Genoveva, una solterona y heredera de una fortuna familiar que vive anclada en el pasado esperando la llegada de su novio que viajó a las Américas para hacer fortuna, la actriz asegura que *es una maravilla porque cabalga entre la juventud y la madurez y entre distintos estados de ánimo logrando crear en ella una eterna dama joven que vive creyendo con verdadera fe en su futura felicidad.* Esta esperanza en el futuro es, según D'Ocón, el mensaje principal que quiso transmitir Alejandro Casona.

En su carrera profesional jalonada de

autores clásicos y modernos no se cansa de repetir que le falta un Shakespeare, y reconoce que le entusiasma que le ofrezcan papeles con trama, nudo y desenlace, *porque yo soy muy visceral y me entrego totalmente a lo que estoy haciendo. Fui la Antígona, de Anouilh, en Mérida, que es un escenario en el que te sientes muy cerca de Dios. No estoy para hacer Ofelia, pero si me gustaría encarnar a Lady Macbeth. Tampoco he hecho nunca teatro de vanguardia, excepto un Esperando a Godot, de Samuel Beckett, y eso que como espectadora me seduce mucho, pero no como actriz, ya que no me entusiasman esos textos inconexos.*

María Fernanda D'Ocón confiesa que lo que más le gusta hacer es vivir y viajar. *El teatro es mi profesión, pero sólo supone el 40 por ciento de mi vida. El resto, lo dedico íntegramente a mi existencia particular, lo que más me ha importado siempre. Cuando me dicen que por qué no imparto clases de interpretación siempre contesto que yo lo que debiera darlas es de saber vivir. Si no pensara en los problemas del mundo, en lo que sucede a mi alrededor, sería completamente feliz, en mi entorno, con mi familia, con mis amigos y con mi trabajo.*